



México crecerá 5.5% en 2021; persisten riesgos sobre nota soberana: Moody's

Gracias a una fuerte demanda de exportaciones en EU, Moody's elevó su pronóstico de crecimiento para México de 3.5% a 5.5%.

La calificadora Moody's indicó este miércoles que persisten riesgos para la nota crediticia soberana de México, pese a que proyecta una recuperación económica más acelerada este año.

Tras revisar su pronóstico para el PIB local de 2021, la agencia subió de 3.5% a 5.5% su previsión.

De igual forma, para 2022, espera un crecimiento de 2.6% en lugar del 3% pronosticado previamente.

La razón de la mejora en la proyección es la recuperación de una fuerte demanda de exportaciones mexicanas en Estados Unidos y el repunte económico local visto en el cuarto trimestre de 2020.

Moody's estimó que este año los apoyos del gobierno mexicano a la estatal petrolera Pemex serán de unos 14,700 millones de dólares, lo que será clave para un esperado aumento en el déficit fiscal.

Recuperación en 2 velocidades

La agencia calificadora advirtió que justo por el mayor crecimiento de Estados Unidos y de las exportaciones de manufacturas mexicanas, habrá en México una recuperación a dos ritmos distintos.

“Como resultado, el crecimiento económico en México mostrará una recuperación de ‘dos velocidades’ en 2021 con los sectores conectados a Estados Unidos expandiéndose a un ritmo más rápido que los impulsados por la demanda interna”, indicó en su reporte.

“La producción manufacturera mexicana ya está alcanzando niveles prepandémicos, mientras que el valor de las exportaciones ha superado los niveles de 2019. En cambio, la actividad minorista se mantiene por debajo de los niveles de 2019, mientras que el consumo de bienes duraderos, como los automóviles, es mucho menor que en 2019”.

Moody's detalló que la construcción se mantiene muy por debajo de los niveles de 2019, cuando el sector ya estaba a la baja debido a la prolongada debilidad de la inversión.

La firma prevé, además, que la demanda interna en México seguirá siendo lenta por la inversión persistentemente débil y un mercado laboral también débil que pesa sobre el consumo.

Con información de Reuters